



/ptcostarica



/ptcostarica



ptcostarica



www.ptcostarica.org

1^{de} MAYO

CONTRA EL AUTORITARISMO Y LOS INTERESES PATRONALES:

IMPULSEMOS AL PT COMO FUERZA OBRERA Y SOCIALISTA

PÁGS CENTRALES

¿Hacia dónde va Costa Rica?

Pág. 6-7

MUJERES

Las mujeres trabajadoras en Costa Rica hoy

Pág. 8

INTERNACIONAL

Los ataques del imperialismo gringo a Costa Rica no cesan

Pág. 11

May-Jun 2025 | Año XVIII N°141

Contenidos

Página Dos

Reforma de pensiones; trabajar hasta morir

Página Dos

Resolución de la Sala IV: una falsa victoria para la clase trabajadora

Editorial

Nos ponemos al servicio de construir una alternativa de clase

Nacionales

La debacle del PLN

Nacionales

Apuntes sobre la marcha Chavista al Poder Judicial

Nacionales

¿Sirvió el llamado a huelga en Dos Pinos?

Páginas centrales

¿Hacia dónde va Costa Rica?

Mujeres

Las mujeres trabajadoras en Costa Rica hoy

Nacionales

Agenda Viva: la reedición de un experimento fracasado

Centroamérica

En el Salvador se construye el Partido de la Clase Trabajadora desde cuatro pilares

Internacional

Los ataques del imperialismo gringo a Costa Rica no cesan

Cultura y Revolución

Poema de O.
Ilustrador Fausto Munguía

Periodico interactivo:

Hacé click sobre el índice para dirigirte al artículo y sobre las páginas web que aparezcan

SH Contactenos

Siganos en



/ptcostarica

Visite nuestras
páginas web

www.socialismohoy.com

www.ptcostarica.org

www.litci.org



Afiliarse al PT



Llená el formulario
Aquí

Página Dos

Reforma de pensiones; trabajar hasta morir



La propuesta de aumentar la edad de pensión/jubilación de 62-65 años a los 70 años es el reflejo de como el modelo neoliberal sacrifica a la clase trabajadora para así garantizar el privilegio de unos pocos.

La clase trabajadora en Costa Rica la última década ha enfrentado una ofensiva contra los derechos laborales, plantear elevar la edad de jubilación a los 70 años, no es más que explotación capitalista; obligar que la clase obrera del país entregue más años de vida mientras grandes empresas evaden responsabilidades y acrecientan sus riquezas, es el reflejo de lo cruel que es el sistema.

Los y las trabajadoras continuamente dicen, en la construcción y en las plantaciones de banano, piña, palma africana que no se les valora como seres humanos, con dignidad que solamente se les ve como como una pieza clave para la productividad, estas aseveraciones de quienes día a día producen la riqueza profundizan la lógica de la alineación. Exigirle a un obrero de las plantaciones o de la construcción o a una empleada doméstica que se mantenga activo en su vida laboral hasta los 70 años es la idiotez más grande o quizás el desconocimiento de quienes están en el poder, cualquier obrero u obrera sabe perfectamente que los 62-65 años son casi que imposibles los 70 años de jubilación enterrarían cualquier esperanza.

La clase trabajadora debe dar la lucha, los sindicatos, los movimientos sociales y colectivos populares debemos de trabajar de manera conjunta contra el intento del sistema de convertir la vejez la cual debería de ser digna, en una condena para quienes producen.

La salida es la organización, la unidad de clase, la lucha colectiva por el bienestar colectivo.

¡Construyamos socialismo!

Página Dos

Resolución de la Sala IV: una falsa victoria para la clase trabajadora



A fines de marzo, la Sala IV emitió una resolución sobre las convenciones colectivas en el marco de la Ley de Empleo Público. Las burocracias sindicales celebraron dicho fallo, ya que, según ellas, permite “mayores márgenes de negociación”, pero esto no es más que una falsa victoria para la clase trabajadora.

¿Por qué es una falsa victoria?

Primero, la Ley de Empleo Público responde a una política totalmente regresiva que cercena los derechos laborales. Segundo, la Sala IV es un órgano que varias veces ha fallado a favor de los intereses del gobierno al servicio del gran capital, como en el caso de la aprobación de la Ley de Empleo Público y la Ley Antihuelgas.

El rol de las convenciones colectivas

En un inicio se menciona que es una falsa victoria para la clase trabajadora, porque sigue vigente en la Ley 9635 que todo cambio, política o rubro sigue quedando a criterio del Poder Ejecutivo y su acatamiento extremo.

Las convenciones actuales las vienen negociando las burocracias en total secretismo, con las autoridades gubernamentales y ministeriales. Por eso, en nada han resuelto los temas vitales de la clase trabajadora. ¿Por qué? Confían en el régimen actual y sus instituciones, y no en las bases.

¿Cómo conquistar verdaderas victorias?

La forma de obtener victorias para la clase trabajadora y una defensa de los derechos laborales es no seguir confiando en estas mesas de diálogo con el Gobierno y ministerios. Debemos denunciar y remover a los burócratas sindicales, organizarnos y movilizarnos desde las bases por una convención colectiva de las y los trabajadores, desde las necesidades más sentidas de la clase, luchando por la derogación, además, de la Ley de Empleo Público y la Ley Antihuelgas.

Partido de la Clase Trabajadora

COLABORE CON LA INSCRIPCIÓN ELECTORAL DEL PT

Estamos en el proceso de asambleas cantonales

Hemos realizado más de 15 cantonales

Llena el formulario y participá de nuestras cantonales

Editorial

Nos ponemos al servicio de construir una alternativa de clase



Rodrigo Chaves promueve una línea autoritaria, estilo “Bukele”. Por otro, el Partido Liberación Nacional (PLN) lidera una oposición burguesa que intenta reagruparse con otras fuerzas como el PAC y el Frente Amplio (FA), este último actuando como un furgón de cola.

Mientras Chaves impulsa su nuevo partido Pueblo Soberano (PPS) con giras y actos públicos, buscando controlar el próximo Congreso, la oposición lanzó la “Agenda Viva”, un intento de reeditar la “Coalición Costa Rica” de 2018. Ninguno de los dos proyectos es una salida para la clase obrera y el pueblo trabajador.

En este contexto, el movimiento sindical y popular permanece fragmentado. Algunos sectores, como UNDECA y el SEC, se acercan al FA o mantienen vínculos con el PLN, lo que reproduce la dependencia política hacia las corrientes burguesas.

Desde enero de 2025, se ha intensificado la violencia social y política contra las mujeres, particularmente contra las mujeres trabajadoras. Esta ola de violencia feminicida ha cobrado vidas, afectado comunidades enteras y desnudado el abandono institucional frente a la protección de los derechos de las mujeres. Lejos de dar respuestas estructurales, el gobierno ha instrumentalizado esta crisis para justificar más represión y aumentar sus argumentos machistas. Esta situación exige una respuesta organizada desde una perspectiva de clase y género.

A la par vemos, la militarización de barrios populares, el aumento del poder del OIJ y las reformas represivas avanzan con apoyo de varias fracciones legislativas, incluyendo al Frente Amplio. A esto se suma la ofensiva neoliberal con proyectos como las jornadas 4x3, la flexibilización ambiental y el avance privatizador en el sector eléctrico.

En el plano económico, el gobierno prioriza el pago de la deuda pública, destinando en 2024 más de \$2.186.000 millones en intereses, mientras recorta presupuestos en salud, educación e infraestructura. Buena parte de esta deuda está en manos privadas, muchas de ellas anónimas. Esto refleja un modelo que privilegia a los acreedores por encima de las necesidades del pueblo.

Frente a esta dualidad burguesa, el Partido de la Clase Trabajadora (PT) se construye como una alternativa obrera y socialista. Nuestro objetivo no es integrarnos a ninguna coalición burguesa, sino levantar una opción política independiente, que use su inscripción electoral para contribuir a la organización política de la clase trabajadora y los sectores populares. Solo con una herramienta propia podremos enfrentar tanto al autoritarismo de Chaves como a la recomposición neoliberal encabezada por el PLN.

El futuro político del país no debe quedar atrapado entre dos salidas capitalistas. La tarea es avanzar en la construcción de un tercer campo de lucha, que organice a la clase trabajadora para disputar el poder desde abajo, con una estrategia socialista y revolucionaria.

Nacionales

La debacle del PLN



El 6 de abril, el Partido Liberación Nacional (PLN) realizó su convención nacional para elegir candidatura presidencial. Aunque logró abrir los 878 centros de votación, la participación fue mínima: poco más de 71 mil personas votaron en una agrupación que décadas atrás movilizaba a más de 400 mil. El resultado marca uno de los niveles más bajos en participación de sus últimas diez convenciones abiertas.

Álvaro Ramos, exjefe de la CCSS en el gobierno de Rodrigo Chaves, se impuso con el 78% de los votos. A pesar del margen, su victoria estuvo rodeada de acusaciones internas por parcialidad, dudas sobre su militancia y cuestionamientos de otros precandidatos, fundamentalmente de ser una "ficha" de los Arias.

Sectores pseudo "progresistas" cometieron el grave error de sugerir la participación en esta convención, alimentando la ilusión de una supuesta "renovación democrática" del PLN. En los hechos, solo contribuyeron a blanquear y maquillar la imagen de un partido históricamente ligado a los intereses de la oligarquía.

El PLN, que fue hegemónico en el siglo pasado, hoy es una fuerza en decadencia, golpeada por años de políticas neoliberales, escándalos de corrupción y su estructura caudillista, dominada por clanes familiares como los Arias, los Figueres y los Desanti. Su intento de mostrarse como alternativa opositora al gobierno de Chaves fracasa ante la desconfianza generalizada y el odio de los sectores populares.

Frente a esta crisis de los partidos del régimen, el Partido de la Clase Trabajadora propone una alternativa obrera y socialista, que busca romper con esta falsa polarización burguesa y construirse como herramienta política de la clase trabajadora, usando su inscripción electoral para organizar desde abajo una verdadera salida popular.

Nacionales

Apuntes sobre la marcha Chavista al Poder Judicial



El 18 de marzo, sectores cercanos al gobierno convocaron a una movilización con el objetivo de exigir la renuncia del Fiscal General, Carlo Díaz, denunciando que no hace avanzar los grandes casos de corrupción y que es cómplice del narcotráfico al no frenar la ola de violencia que vive el país.

En la movilización agrupó a varios miles de personas, en su mayoría adultas mayores y desempleadas, que fueron trasladadas en autobuses desde distintos puntos del país, incluso participó el mismo presidente Chaves junto con toda su planilla ministerial y fracción legislativa.

La convocatoria se apoyó en una base real de molestia por parte de un amplio sector de la población ante el aumento de la violencia y la enorme impunidad que impera en casos de corrupción como La Trocha o Caso Diamante, pero aunque muchas personas asistieron a la movilización con motivos honestos, es evidente que esta tuvo dos objetivos principales.

El primer objetivo fue escalar el conflicto con otras instituciones del régimen. Chaves aprovechó para atacar al Poder Judicial y al Fiscal General usando temas sensibles como la violencia y la corrupción, redirigiendo ese malestar hacia su proyecto electoral del 2026. Su propuesta busca reemplazar las cúpulas de la Fiscalía, la Corte, la Contraloría y la Asamblea con figuras leales, buscando consolidar un proyecto autoritario similar al de Bukele u Ortega.

El segundo objetivo fue impulsar su movimiento político, financiado claramente por sectores hoteleros, autobuseros, del cooperativismo, entre otros, quienes cubrieron gastos millonarios de transporte y alimentación de la marcha que aprovechó el Partido Pueblo Soberano para posicionarse en la tarima principal y lanzar una posterior campaña publicitaria anunciándose como la cara electoral del chavismo.

Nacionales

¿Sirvió el llamado a huelga en Dos Pinos?



Este mes de febrero se dio una situación poco común en Costa Rica: las y los trabajadores de la planta de producción de Dos Pinos en Coyol de Alajuela iniciaron un proceso formal ante el Ministerio de Trabajo para realizar una huelga.

Para cientos de miles de personas trabajadoras en la industria, esa opción nunca se ha planteado como una posibilidad. Incluso, es realista señalar que existe un sector amplio que piensa que hacer huelgas no es legal en las empresas privadas.

Por eso, el llamado del sindicato UDECO a una huelga marca un hito en la historia reciente del movimiento obrero del país, ya que colocó la opción legítima de valorar detener la producción de la empresa como medida de presión para lograr mejoras en sus condiciones de trabajo.

Las manos obreras mueven las industrias y generan enormes cantidades de riqueza, y para la patronal, el solo hecho de detener la producción unas horas representa un golpe duro. Por eso combaten la organización obrera a toda costa, para no enfrentarse a situaciones como la que se dio este año en Dos Pinos.

Resulta totalmente legítima la discusión entre quienes mueven la producción si organizan una huelga para exigir que una fracción de la riqueza que generan se invierta en mejoras concretas a sus condiciones de vida y trabajo, como en este caso en Dos Pinos, donde se planteaba que tan solo una parte de los 409 millones de dólares en ganancias libres que se dejan los dueños cada año se destinara a mejoras laborales.

El proceso no se desarrolló, pero dejó enseñanzas importantes

No hay duda de que el llamado a la huelga generó presión sobre la patronal, que antes se había negado a negociar con la representación sindical en varias ocasiones. Esa presión obligó a retomar las negociaciones con el sindicato y a firmar un acuerdo que ponía fin al proceso, pero otorgaba una serie de beneficios importantes a las y los trabajadores.

UDECO logró posicionar el tema de la huelga en la empresa mediante una campaña nacional en medios de comunicación, redes sociales y con el respaldo de una importante cantidad de sindicatos, lo que sacó el conflicto del ámbito interno y lo colocó como un tema de relevancia nacional.

Además, permitió a la representación obrera hacer experiencia con el reglamento para la convocatoria a huelga, el cual presenta una serie de vacíos y normas engorrosas diseñadas para dificultar al máximo la implementación de huelgas legales en el sector privado. Por eso, este ejercicio ayudó a la dirigencia sindical y a su equipo legal a adquirir una experiencia valiosa.

¿Qué lograron en concreto?

Producto de la presión del llamado a huelga, la empresa se comprometió a iniciar el proceso para garantizar un subsidio económico en todos los tiempos de alimentación de las miles de personas que laboran en la planta. Además, se acordó otorgar un beneficio económico de entre 15 y 150 días de salario a quienes sufran despedidos tras un proceso de reubicación laboral por enfermedad lo cual es un avanza significativo en medio de una realidad laboral en la que los patronos no son obligados a pagar por los daños que sufren los cuerpos de personas trabajadoras que sufren daños en sus empresas.

Páginas Centrales

¿Hacia dónde va Costa Rica?



Este Primero de Mayo encuentra a Costa Rica en un momento de alta tensión política, marcado por un clima preelectoral cada vez más polarizado. Las formas de apoyar u oponerse al gobierno de Rodrigo Chaves configuran un escenario de disputa abierto que no solo define el presente, sino que perfila las opciones hacia las elecciones del 2026. Analizar este escenario es central para desarrollar una política de clase independiente.

Atrapados entre dos fuerzas burguesas

En el momento de escribir este artículo, el Frente Amplio impulsa la idea de una “unión de fuerzas progresistas”, incluso con sectores del PLN. Por otro lado, el oficialismo consolida una línea autoritaria al estilo regional, buscando proyectarse mediante el Partido Pueblo Soberano (PPS), que Chaves impulsa activamente con giras, actividades públicas y discursos de confrontación.

Sin embargo, al interior del movimiento sindical y popular, el debate está desorganizado. Predomina el aislamiento y la desarticulación. Algunos sectores, como UNDECA, simpatizan con la política del FA, y el SEC muestra sus vínculos con figuras del PLN. El mapa político muestra una clara ausencia de independencia de clase.

El PPS y el ensayo de campaña oficialista

La movilización del 18 de marzo contra el fiscal general, convocada inicialmente como protesta, fue transformada por el gobierno en un acto político que funcionó como ensayo de campaña del PPS. La estrategia de Chaves apunta a obtener al menos 40 diputaciones en 2026, lo que le permitiría nombrar magistrados, cambiar a autoridades como el Fiscal General, la Contraloría y hasta modificar la Constitución. Se especula que Chaves podría renunciar en julio para asumir una candidatura a diputado por el PPS, apuntando así a mantener influencia directa en el próximo gobierno.

Autoritarismo regional y respuesta opositora

Este proyecto chavista se alinea con dinámicas autoritarias como las de Ortega en Nicaragua o Bukele en El Salvador: concentración de poder, reformas legales que modifican el diseño institucional y recortan las libertades democráticas, preparando así la represión contra el movimiento social. La respuesta de la oposición burguesa ha sido lanzar la “Agenda Viva”. El documento se lanzó en un evento con presencia del PAC, PLN, ex-PLP y FA, con la intención de reeditar una versión de la “Coalición Costa Rica” que frenó a Fabricio Alvarado en 2018.

El documento “Agenda Viva” tiene problemas insalvables: su carácter electoralista, su falta de autocrítica hacia el papel del PAC y el PLN en los retrocesos sociales, y una notable incapacidad de entusiasmar a los sectores populares. La construcción de una coalición electoral se ve difícil, pues conlleva requisitos formales difíciles de cumplir.

Violencia, represión y militarización

El aumento de la violencia en el país es otro factor central del momento actual. Por un lado, la violencia feminicida cobró protagonismo en los primeros meses del año, motivando una fuerte respuesta social durante el 8 de marzo. Por otro lado, la disputa territorial del narcotráfico ha servido al gobierno para confrontar al Poder Judicial y justificar la militarización de barrios populares.



Chaves ha usado esta crisis como justificación para fortalecer las fuerzas represivas, aumentar penas y otorgar más poder al OIJ. Estas reformas represivas han contado con el apoyo legislativo del Frente Amplio. Estas políticas refuerzan una lógica punitivista que criminaliza la pobreza y desplaza las soluciones estructurales que requiere el país.

Economía, jornadas 4x3 y alineamientos internacionales

Aunque la administración ya gira en torno a la campaña electoral, sigue promoviendo su agenda legislativa. La propuesta de jornadas laborales 4x3 es presentada como solución al desempleo, mientras se avanza en la privatización del mercado eléctrico y se reducen requisitos ambientales para la inversión extranjera. Estas iniciativas cuentan con respaldo de buena parte del PLN y otros partidos, así como de las cámaras patronales.

A nivel internacional, las tensiones geopolíticas también golpean al país. Las políticas económicas del expresidente Trump ya tienen efectos locales. Entre ellas, destacan cancelaciones de visas a figuras como OAS y amenazas de aranceles del 10 % a productos exportados desde Costa Rica, lo que impactaría al sector agroindustrial y zonas francas. Esta presión se vincula con la disputa por el control del 5G, donde el gobierno de Chaves se ha alineado con los intereses estadounidenses.

Deuda pública y beneficiarios anónimos

Un tema menos visible, pero igualmente relevante, es el pago de la deuda pública. El gobierno ha sido meticuloso en cumplir con los compromisos de deuda, destinando en 2024 más de \$2.186.000 millones en intereses, lo que representa un aumento del 5,76 % respecto al año anterior. El 77,47 % de este monto corresponde a deuda interna.

Sin embargo, buena parte de estos recursos se dirige a acreedores cuya identidad es desconocida: el 66 % de la deuda interna está en manos privadas, incluyendo un 45,37 % de personas —residentes o no— cuya identificación no se hace pública. Mientras se recortan presupuestos en salud, educación o infraestructura, los pagos a estos acreedores anónimos no se detienen.

Luchar contra los dos caminos burgueses

Costa Rica se enfrenta a una encrucijada. Por un lado, un proyecto de concentración de poder y reformas estructurales que puede derivar en un modelo autoritario. Por otro, una oposición burguesa que aún no logra articular una respuesta coordinada contra el chavismo.

La creciente violencia, la represión, el avance del modelo punitivista y la entrega del país a intereses económicos nacionales y extranjeros configuran un escenario alarmante. En este contexto, la pregunta clave no es solo qué ocurrirá en 2026, sino cómo responderán los sectores populares, sindicales y sociales ante una deriva política que amenaza con socavar la democracia y profundizar las desigualdades. Nuestro partido, el PT, se pone al servicio para configurar este tercer campo de lucha.

Mujeres

Las mujeres trabajadoras en Costa Rica hoy



A pesar del engañoso discurso dominante que posiciona el emprendedurismo como la salvación para las mujeres, según los más recientes datos del INEC, la mayoría de las mujeres que tiene trabajo lo hace de manera asalariada (78%) y en el sector privado (80%), es decir vendiendo su fuerza de trabajo como clase obrera.

En primera instancia, las activades con mayor participación de mujeres son enseñanza y salud con 170 104 trabajadoras, comercio y reparación con 142 460 y hogares como empleadores con 99 785. Es decir que los grupos más numerosos de mujeres se encuentran en actividades con cierta cercanía a las labores que estereotipadamente se asocian a la femineidad (cuido, atención personal a necesidades de servicio, ámbito doméstico...). Además, recibiendo en promedio menores salarios, en una situación de desventaja dentro de la clase trabajadora.

Un segundo aspecto a considerar, estrechamente relacionado con lo anterior, es que la mayoría de las mujeres no tiene empleo remunerado (58% de las mayores de 15 años), debido a que se dedican al cuidado de personas y labores de limpieza, alimentación, dentro del ámbito del hogar o la familia y sin recibir remuneración alguna. Como socialistas, consideramos que estas labores reproductivas deberían resolverse de forma social, planificada y pública, (con comedores, lavanderías, servicios de cuido funcionales para todas las edades, entre otros) y reivindicamos que las mujeres tengan empleo e independencia económica para subsistir y desarrollarse plenamente. Esto además juega un papel clave ante la rampante epidemia de violencia machista ya que la dependencia económica es un serio factor de riesgo.

Y el tercer elemento que deseamos destacar es cómo las mujeres se encuentran en números muy importantes (más de 100 000) en el sector de la industria y el trabajo con materia prima (agricultura, ganadería, pesca, minas y canteras, suministro de energía y agua, entre otros). Siendo así una parte esencial de la clase obrera industrial, motor de la economía y sujeto social con el mayor potencial para liderar la transformación de la sociedad en una donde la producción se encuentre al servicio del colectivo y no así de la codicia de la patronal. Las mujeres obreras han sido fundamentales en la historia de lucha de la clase trabajadora y consideramos que hoy tienen el peso para funcionar como sujetos políticos e históricos en unidad de clase, independientes de las manipulaciones patronales y en contra de la explotación y de la opresión machista que se sufre de forma muy particular en estos sectores.

Denunciamos que el capitalismo es incapaz de garantizar a las mujeres la independencia económica ya que nos utiliza como proveedoras gratuitas de trabajo reproductivo o como mano de obra de reserva, trabajando por menores salarios y siempre en riesgo de ser devueltas a la esclavitud doméstica si la economía al servicio de los ricos, así “lo requiere”. Solamente una transformación radical de la sociedad, donde no quepa la explotación capitalista podría generar condiciones para cambiar de manera permanente la situación. Esta es la propuesta socialista.

Nacionales

Agenda Viva: la reedición de un experimento fracasado



La trampa de otra "unidad" con la burguesía

La cúpula del Frente Amplio (FA) propone sumarse a la llamada Agenda Viva, un colectivo de políticos tradicionales que promueve otra “unidad nacional”. Antonio Ortega, jefe de la fracción del FA, llegó a decir que «los que estamos en la izquierda nos corrimos hacia el centro y los que estaban en la derecha se corrieron al centro y ahí nos volvimos a topar». En esa línea plantea unir fuerzas con sectores burgueses "decentes". Sin embargo, esta política de conciliación de clases es una trampa para la clase trabajadora.

La Agenda Viva no es más que la repetición del fallido Gobierno de Unidad Nacional que el FA respaldó durante las administraciones del PAC. Se recicla la idea de aliarse con supuestos burgueses "progresistas" para "reconstruir el país". Pero la historia reciente demuestra lo contrario: esas alianzas no beneficiaron a la clase obrera; por el contrario, allanaron el camino para ataques contra sus derechos.

Las lecciones del experimento PAC-FA

Bajo los gobiernos del Partido Acción Ciudadana (2014-22), el FA pactó un "Gobierno de Unidad Nacional" con la burguesía. ¿El resultado? Leyes antiobreras que empobrecieron al pueblo, por ejemplo:

- Reforma fiscal 2018: Impuestos regresivos y regla fiscal que encarecieron la vida y recortaron el gasto social. Ese plan, diseñado por Rocío Aguilar (hoy en Agenda Viva), empobreció a la mayoría del pueblo trabajador.
- Ley anti-huelgas 2019: Criminalizó y limitó el derecho de huelga.
- Ley de Empleo Público: Precarizó las condiciones laborales en el Estado.

Estas políticas fueron posibles gracias al clima de colaboración con la “burguesía progresista”, que desmovilizó la resistencia popular. La clase trabajadora perdió la confianza en el FA tras esa experiencia, al punto que el partido casi desapareció en las elecciones de 2018, pasando de nueve diputados a solo uno.

Por una alternativa clasista e independiente

Proponer de nuevo una alianza de "unidad" con figuras del PAC, PLN u otros —ahora bajo la etiqueta Agenda Viva— es reciclar falsas esperanzas. Jonathan Acuña alaba las «200 propuestas país», pero esas promesas huecas no cambiarán nada. Ninguna alianza con la clase dominante resolverá los problemas del proletariado, porque sus intereses de clase son antagónicos. Los capitalistas velan por sus ganancias, mientras la clase trabajadora exige salarios dignos y derechos sociales.

Es hora de romper con esas alianzas. La salida no está en otro frente electoral con la burguesía, sino en construir una alternativa clasista e independiente. Necesitamos un movimiento político propio de la clase trabajadora, sin compromisos con quienes la atacan, dedicado a luchar por sus intereses.

La Agenda Viva del FA y sus aliados es un callejón sin salida para el pueblo trabajador. No repitamos el experimento fracasado de confiar en la “unidad” con nuestros explotadores. Levantemos una alternativa revolucionaria y socialista, que defienda los intereses de la clase obrera. Es con este objetivo que el Partido de la Clase Trabajadora trabaja arduamente para lograr participar en las próximas elecciones. Súmese al PT y construyamos juntos una alternativa verdaderamente socialista y revolucionaria para la clase trabajadora.

Centroamérica

El Salvador | Se construye el Partido de la Clase Trabajadora desde cuatro pilares fundamentales



Por Partido de la Clase Trabajadora El Salvador

Esta iniciativa nace del convencimiento de que, en un país marcado por el autoritarismo, la corrupción de los partidos tradicionales y el abandono de las causas obreras es urgente levantar una herramienta política propia, al servicio exclusivo de quienes viven de su trabajo.

La experiencia ha dejado claro que ningún partido financiado por empresarios, sostenido por favores estatales o comprometido con los intereses de la burguesía podrá representar fielmente a las y los trabajadores. Tanto los viejos partidos de derecha como aquellos que se reclamaban de izquierda han terminado por administrar el mismo sistema capitalista que explota, empobrece y reprime a las mayorías.

Este nuevo partido se construye sobre cuatro pilares fundamentales. El primero es el clasismo, es decir, la firme decisión de que esta organización pertenezca únicamente a la clase trabajadora, sin espacio para sectores patronales, empresariales, ni conciliaciones con los explotadores. Esto implica una ruptura tajante con la lógica de colaboración de clases que ha conducido al fracaso a tantos movimientos en el pasado.

El segundo pilar es el socialismo. Lejos de los discursos edulcorados que buscan “mejorar” el capitalismo o “humanizar” sus abusos, este proyecto asume que la raíz de la miseria y la desigualdad es el propio sistema capitalista. Un sistema que produce riqueza de manera colectiva, pero la concentra en manos privadas, que convierte todo —la salud, la educación, el agua, la tierra— en mercancía. Ante esto, el socialismo se presenta como la única alternativa real: una nueva forma de organización social basada en la propiedad común de los grandes medios de producción, la planificación democrática de la economía y la satisfacción de las necesidades humanas por encima del lucro.

El tercer pilar es el internacionalismo. La clase trabajadora no tiene fronteras. La explotación que sufren los obreros salvadoreños es parte de una misma lógica global que oprime a millones en todos los rincones del planeta. Por eso, el PT no se concibe como un proyecto aislado, sino como parte de una lucha mundial por la revolución socialista.

El cuarto y último pilar es su carácter revolucionario. No se trata de construir una fuerza electoral para participar del juego democrático burgués, ni de promover reformas limitadas que no toquen los intereses del capital. La transformación social que se plantea es profunda y radical, y solo será posible a través de la movilización consciente y organizada de las masas trabajadoras con el proletariado industrial a la cabeza. Esto implica prepararse para una confrontación directa con el poder económico y político que sostiene el orden actual, y para ello, es necesario un partido con firmeza ideológica, disciplina militante y arraigo en los sectores obreros.

En un momento donde la desesperanza parece haberse instalado en el corazón de muchas personas trabajadoras, donde los discursos autoritarios ganan terreno y donde los antiguos referentes han demostrado su bancarrota, el nacimiento del Partido de la Clase Trabajadora es una señal de que otro camino es posible. Un camino difícil, sí, pero necesario. Un camino que rescata las mejores tradiciones del movimiento obrero internacional, que aprende de los errores del pasado y que se prepara, con humildad y decisión, para luchar por un futuro distinto.

Internacionales

Los ataques del imperialismo gringo a Costa Rica no cesan



Con la llegada de Donald Trump los ataques del imperialismo gringo a la soberanía de muchos países del mundo (principalmente de los más débiles) son cada vez más explícitos, severos y frecuentes. En el caso de Costa Rica, esos ataques han lesionado especialmente nuestra soberanía en la industria de las telecomunicaciones y en la política de control migratorio.

Primero, en relación con los ataques a nuestra soberanía sobre la industria de telecomunicaciones, vale destacar la anulación de visas por parte del gobierno estadounidense a funcionarios/as públicas del Estado costarricense e, incluso, a expresidentes de la República, como es el caso de la anulación de la visa a Oscar Arias Sánchez por sus declaraciones aparentemente “críticas” al gobierno costarricense por haberse subordinado a los intereses estadounidenses en el negocio del 5G.

Este tipo de medidas buscan intimidar a la élite política local y forzarla a priorizar los intereses imperialistas sin cuestionamiento alguno. Asimismo, esa élite política que hoy en día es atacada directamente por el gobierno estadounidense muestra su hipocresía al expresar que ese gobierno tiene el derecho soberano de decidir hacer lo que quiera con las visas de entrada a su país, a pesar de que cuando se trata de la soberanía de Costa Rica sobre sus recursos y su industria, son los primeros que defienden la intervención y el saqueo del imperialismo.

Otra herramienta usada por Donald Trump para intimidar a los demás países y forzarlos a satisfacer los intereses del imperialismo gringo es la imposición de aranceles bajo la forma de chantaje (“hacé lo que te digo o te pongo aranceles”), de los cuales Costa Rica ya ha sido víctima recientemente con un 10% (como otros países de la región).

Ya hace unos meses el gobierno de Costa Rica había aceptado recibir a personas migrantes deportadas desde Estados Unidos a cambio de no ponernos aranceles - lo cual terminó siendo un engaño. Ahora bien, es posible que la reciente imposición de aranceles esté dirigida a forzar a Costa Rica a seguir recibiendo a más personas migrantes deportadas, entre otras imposiciones.

A este respecto, la subordinación ante el imperialismo gringo en nuestra política migratoria ha sido tan profunda que incluso se ha establecido un nuevo sistema de privilegios y diferenciaciones entre los distintos grupos migratorios que atiende Costa Rica, en donde a las personas migrantes deportadas por Estados Unidos se les otorga de manera prioritaria la posibilidad de hospedaje y de acceso a alimentación y otros servicios por encima de poblaciones migrantes que han llegado a Costa Rica de otra manera (lo cual ha venido sucediendo en el CATEM sur). Sin embargo, incluso para los grupos de migrantes “privilegiados”, las condiciones ofrecidas son deplorables, entre las que se cuentan el hacinamiento y la detención forzada.

El pueblo trabajador de Costa Rica debe conocer cuáles son los ataques que recibimos del imperialismo gringo, para así organizarnos y combatir todas aquellas acciones que lesionen la soberanía de nuestro país y los derechos de las personas migrantes sin discriminación alguna.

También hoy, camarada

También hoy la paz bajó del cielo,
Anunciada por el rugido del bombardero,
También hoy los avaros desangraron el mundo,
Y también hoy cayeron al mar muros de hielo.

También hoy la libertad estuvo tras la vitrina,
Al alcance de quien la pueda pagar,
También hoy, camarada,
También hoy los bosques se van a quemar,

Y también hoy, igual que ayer y mañana,
Vivirás bajo el yugo o tras el hierro,
También hoy el progreso reclama,
Reclama nuestra sangre, vida y sueños.

Y también hoy estaremos juntos,
En cada fábrica y en cada ciudad,
Con el martillo que nos han brindado,
Forjando la hoja de la guillotina,

Y verás entonces, el sol rojo salir,
Abriéndose paso entre nubes de duda,
Para que los ojos del futuro puedan verlo,
Y bajo su luz heredar la Tierra.

Este poema fue leído por el camarada O. en la actividad de cierre de la Escuela de Formación Obrera.



Ilustración de Fausto Munguía

Caricatura qué celebra la Memoria de los Mártires de Chicago

